

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del  
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2015.

# **Perspectivas actuales de los diagnósticos locales en usos problemáticos de drogas.**

Fernández Romar, Juan Enrique.

Cita:

Fernández Romar, Juan Enrique (2015). *Perspectivas actuales de los diagnósticos locales en usos problemáticos de drogas. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/288>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/h3A>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# PERSPECTIVAS ACTUALES DE LOS DIAGNÓSTICOS LOCALES EN USOS PROBLEMÁTICOS DE DROGAS

Fernández Romar, Juan Enrique

Facultad de Psicología, Universidad de la República. Uruguay

---

## RESUMEN

La realización de un buen diagnóstico permite identificar y dimensionar con exactitud una problemática, evaluar las líneas de acción posibles y corregir eventuales errores. Los usos de drogas se manifiestan a nivel social y comunitario revelando relaciones muy complejas entre los factores que intervienen y presentan una distribución irregular y poco homogénea en todo el campo social; existiendo zonas, barrios o regiones donde las situaciones problemáticas se tornan más críticas. Por estas razones en distintos países se ha observado la necesidad de desarrollar diagnósticos localizados en determinados territorios que permitan evaluar las magnitudes y características de los problemas emergentes en la zona. La idea de realizar diagnósticos locales sobre las consecuencias sociales y sanitarias del comercio de drogas en las sociedades contemporáneas surge como una extensión de las prácticas de investigación-acción participativa (IAP) que hacen eclosión en los años '70 ante el fracaso de los métodos clásicos de investigación en el campo de la intervención social. Luego de décadas de ensayar diversas modalidades diagnósticas aparece en la actualidad la necesidad de modos estandarizados, comparables y económicos de describir, explicar y predecir el devenir social de estos fenómenos complejos. Palabras clave: Drogas; diagnósticos locales; investigación-acción-participativa (IAP)

## Palabras clave

Drogas, Diagnósticos locales, Investigación-Acción-Participativa (IAP)

## ABSTRACT

### CURRENT PERSPECTIVES OF LOCAL DIAGNOSTICS IN PROBLEMATIC DRUG USES

Achieving a proper diagnosis can identify and measure exactly a problem, assess the possible lines of action and correct any errors. The drug use reveals at social and community level, complex relationships between the factors involved and presented an irregular and inhomogeneous distribution across the social field; neighborhoods or regions where these issues become more critical. For these reasons in different countries appears the need of developing diagnostic localized in certain areas to assess the amount and characteristics of emerging problems in the area. The idea of local diagnostics on social and health consequences of the spread of the drug trade in contemporary societies emerges as an extension of the practices of participation action research (PAR) that do hatch in the 70s at the failure of the classical methods of research in the field of social intervention. After decades of trying various modalities it appears today the need for standardized, comparable and economical diagnostics to describe, explain and predict the evolution of these complex social phenomena modes.

## Key words

Drugs, Local diagnostics, Participation Action Research (PAR)

Las sustancias con capacidad de modificar tanto la percepción como la conciencia han formado parte de la experiencia humana desde sus inicios (Arce & Balma, 2012; Akers et al., 2011).

A pesar de que sus usos y funciones se han modificado a través de los tiempos las drogas siempre han estado integradas a la vida social. Cada sustancia psicoactiva emergió y modificó al mundo de un modo u otro.

El lado más dramático de este fenómeno han sido las múltiples formas de abuso de las mismas y consecuentemente los más variados intentos de regulación de sus usos (Escotado, 1999).

No obstante, el fenómeno de las adicciones o toxicomanías aparece como un problema estatal a medida que las sociedades se desarrollan y los usos rituales dejan espacio a una producción a escala industrial y a formas de consumo desafortunadas y de difícil regulación (Fernández, 2000).

La denominada drogadicción (esa forma de englobar diversos problemas asociados a los consumos compulsivos de drogas) no puede ser reducida a una sola dimensión, sea esta moral, legal, médica, sociológica, psicológica o religiosa; ya que no configuran en un sentido estricto y exclusivo, ni una falla moral, un delito o una patología, aunque los diferentes aparatos judiciales médico-psicológicos o -incluso- religiosos pretendan capturarla dentro de sus respectivas lógicas.

Tampoco se trata de la mera suma en algún grado de todos esos factores. Por esta razón no existe ningún aparato especializado que pueda responsabilizarse absolutamente de este problema y todas las corporaciones implicadas en su estudio y control se hayan muy a menudo en conflicto entre sí.

Por otra parte, la guerra a las drogas matiza tanto las relaciones entre Estados como las políticas internas de lucha contra el delito, influyendo a nivel jurídico y policial (Fernández & Hernández, 2014). En pocos años esta cuestión ha invadido la reflexión académica en áreas cada vez más amplias convirtiéndose en un tópico insoslayable a nivel de las transformaciones sociales, culturales, criminológicas, sanitarias y legales.

Por otra parte es sabida la estrecha relación existente entre el uso de drogas y la comisión de delitos de diversa índole, la transmisión de enfermedades infecciosas así como su incidencia en la etiopatogenia de numerosas enfermedades mentales, su presencia en la casuística de múltiples patologías cardiovasculares y respiratorias; su contribución a la producción de accidentes de tránsito así como a la génesis de variadas formas de violencia social y doméstica (González Menéndez, 2010).

Por estas razones, los comportamientos adictivos deben ser conceptualizados no como meros signos o síntomas de una enfermedad (lo que restringiría la comprensión de los mismos a la dimensión psicofísica de la patología) sino como *factores no médicos determinantes de la salud*, restituyendo la dimensión social y política de la problemática y ubicándolos junto con otros ostensiblemente significativos como el nivel de ingresos, la vivienda, la performance educativa o la seguridad alimentaria (Álvarez Pérez et al., 2010).

En tal sentido, la elucidación de las políticas públicas saludables y/o intervenciones dirigidas a incidir en esta problemática deberían basarse en una acción intersectorial orientada por el Estado y liderada por el sector salud en función de ese cometido básico.

Discernir cual es el modo más eficiente de intervención así como de elucidación de las políticas públicas más convenientes exige tanto el uso de los conocimientos científicos existentes como de las herramientas y conocimientos disponibles en la comunidad donde este se presenta.

Para esto se torna necesario saber cómo hacer un adecuado diagnóstico del problema con el fin de conocerlo en profundidad y empezar a intervenir con objetivos salutógenos.

La realización de un buen diagnóstico permite identificar, precisar y dimensionar con exactitud la problemática para de ese modo poder evaluar las estrategias y líneas de acción posibles así como para corregir eventuales errores.

Un buen diagnóstico debe tener un componente descriptivo (cómo se expresa la problemática considerada en cierto contexto específico); un componente explicativo (cuáles son las causas y factores que determinan ese tipo de expresión) y un componente predictivo (probables consecuencias de intervenir de cierto modo y también de no hacerlo).

Dada la complejidad evidenciada por los usos problemáticos de drogas; considerando las múltiples relaciones existentes (y sinergias posibles) entre los factores no médicos determinantes de la salud; teniendo en cuenta que los modos de expresión de los problemas asociados a usos de drogas no presentan una distribución homogénea en todo el campo social; y que hay zonas, barrios o regiones donde las situaciones problemáticas se tornan más críticas, es que se vuelve necesario el desarrollo de diagnósticos localizados.

La idea de realizar diagnósticos locales sobre las consecuencias sociales y sanitarias de la difusión del comercio de drogas en las sociedades contemporáneas surge como una extensión de las prácticas de investigación-acción participación (IAP) que hacen eclosión en los años '70 durante el auge de las luchas populares y ante el fracaso de los métodos clásicos de investigación en el campo de la intervención social (Díaz, 2005).

Se trata de una metodología que encuentra precedentes en el concepto de "investigación-acción" desarrollado por Kurt Lewin en 1944, ya que es concebida como un proceso participativo y democrático llevado a cabo con la propia población local, para la recogida de información, análisis, conceptualización, planificación, ejecución y evaluación. De este modo se intentaba romper con el mito de la investigación estática aduciendo que el conocimiento se puede llevar a la esfera de la práctica, logrando en forma simultánea avances teóricos, concienciación y cambios sociales (Paredes, 2013).

Por otra parte constituye un método de investigación y aprendizaje colectivo de la realidad que se basa en un análisis crítico con la participación activa de los actores sociales implicados y que se encuentra orientado a la práctica transformadora y el cambio social (Eizagirre & Zabala, 2005-2006).

Acciones diagnósticas de este tipo han sido desarrolladas por diversas redes latinoamericanas como la Red Mexicana de Organizaciones que Intervienen en Situaciones de Sufrimiento Social (REMOISS); la Red Colombiana de Organizaciones que Intervienen en Situaciones de Sufrimiento Social (RECOISS) y la red americana con una sigla muy similar que terminó ligando a ambas la RAISS. De hecho estas organizaciones junto con académicos de diferentes países han pulido desde los años '90 un modelo diagnóstico participativo denominado Sistema de Diagnóstico Estratégico (SIDIES) que si bien contempla la problemática de las drogas la subsume

-como sus nombres anticipan- a situaciones de sufrimiento social englobando otros fenómenos (Machín, 2007).

La realización de esta modalidad diagnóstica requiere un análisis de la red de líderes de una comunidad, el desarrollo de una cierta narrativa sobre la historia de la comunidad, la determinación del sistema de símbolos, ritos y mitos, así como de representaciones sociales sobre ciertos temas, el discernimiento de los conflictos y eventuales fracasos de proyectos y programas desplegados en ese territorio, así como una serie de datos sociológicos.

El modo de participación que se le concede a la comunidad intenta trascender los objetivos de la fundamentación de una estrategia de intervención y del acopio de insumos básicos para las instancias evaluativas, propiciando un intercambio de conocimientos y tecnologías y el desarrollo de nuevas capacidades en una comunidad para tornarla más autónoma en la detección, conceptualización y resolución de situaciones problemáticas. Se procura así que la participación social y comunitaria en el proceso diagnóstico posibilite la instauración de un nuevo espacio de interacción, de intercambio informativo, de articulación de recursos, de negociación y de aprendizaje social de todos los actores sociales involucrados en el proceso.

Por las razones metodológicas reseñadas, la implementación de este sistema diagnóstico exige un alto grado de involucramiento del equipo investigador en los asuntos de la comunidad abordada y un conocimiento más detallado y personalizado de sus actores fundamentales. Si bien ha demostrado su utilidad para comprender el modo en que una comunidad percibe y entiende sus problemas principales y dentro de ellos eventualmente los relacionados con drogas no ha sido concebido para una inspección profunda centrada necesariamente en las consecuencias de los usos problemáticos de sustancias psicoactivas.

El establecimiento de un modelo con reconocimiento y legitimidad para un diagnóstico específico y local sobre la problemática de las drogas es conceptualmente reciente.

Recién en 2011 aparece una guía metodológica realizada por la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas de la Organización de los Estados Americanos (CICAD/OEA) con apoyo de la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas (Ministerio de Sanidad y Política Social) y por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Para acompañar el esfuerzo colectivo de varios países hacia una territorialización de sus políticas de drogas la CICAD/OEA lanza el proyecto SAVIA (Salud y Vida en las Américas), una iniciativa regional latinoamericana de apoyo al desarrollo de acciones locales de reducción de la demanda de drogas; el cual permitió la creación (por parte de una serie de reconocidos especialistas uruguayos) del texto: *Elaboración de diagnósticos locales sobre la problemática de consumo de drogas. Guía metodológica de investigación para la acción.*

Se trata -como sus autores han explicitado- de una herramienta de investigación diseñada para la acción que busca facilitar una comprensión de la realidad local, desarrollada por el Observatorio Uruguayo de Drogas y que fuera probada y optimizada bajo la dirección del Observatorio Interamericano de Drogas (OID) de la CICAD/OEA a partir de diversas experiencias previas desarrolladas en varios países sudamericanos: Perú, Ecuador, Venezuela así como en varias localidades del interior de Uruguay.

Esta metodología fue especialmente diseñada para el cumplimiento del artículo 11 de la Estrategia Hemisférica sobre Drogas aprobada en mayo de 2010, la cual exige a los Estados miembros de la OEA el desarrollo de "políticas nacionales sobre drogas basadas en evidencias".

En virtud de tales requerimientos, los diseños de estrategias de inter-

vención para el tratamiento de los usos problemáticos de drogas y de sus consecuencias en la salud individual y colectiva, exigen la realización de diagnósticos previos que permitan fundar el conocimiento cabal de la situación problemática individual y social a prevenir con el fin de evitar suposiciones o mistificaciones ajenas a la realidad. Esta apelación a la complementariedad se fundamenta en que: “La realidad social comporta dimensiones posibles y necesarias de cuantificar y dimensiones que es significativo cualificar, unas y otras hacen parte de un mismo proceso y su diferenciación sólo obedece a criterios de carácter metodológico. Las dimensiones cuantitativas permiten establecer indicadores, índices, proyecciones, caracterizar variables que son básicas para el diagnóstico y la sustentación de políticas sociales. Las dimensiones cualitativas aportan a la comprensión de razones, lógicas, racionalidades, visiones, modos de ser y de comportarse que llenan el dato de contenido y permiten, desde los múltiples actores sociales, conocer la diversidad y heterogeneidad social”... “Uno y otro enfoque aportan, desde sus diferencias, a la comprensión de distintas dimensiones de la situación que se estudia” (Galeano, 2004).

La arquitectura general de la propuesta intenta orientar al investigador para una evaluación detallada de las características fenoménicas de expresión de un problema así como de un discernimiento de la inteligencia interna de articulación de los elementos físicos, socioeconómicos, políticos y culturales con el fin de establecer un juicio técnico de valor al respecto. De esta forma se propicia el desarrollo de planteos críticos, recomendaciones y sugerencias que integren las potencialidades de ese territorio.

Por este motivo se busca la participación e inclusión en el proceso de los saberes y puntos de vista de los actores sociales e institucionales implicados cotidianamente en algunas de las dimensiones de la cuestión, proponiendo dentro de un gran abanico de técnicas, la realización de reuniones con actores locales, talleres de sensibilización, entrevistas a informantes calificados, grupos de discusión de resultados.

No obstante, si bien contempla las voces de todos ellos, no se propone procesos de implicación del equipo de investigación tan marcados e intensos como en el SIDIES antes reseñado.

En virtud de lo señalado anteriormente y partiendo de la base que existe una clara necesidad a nivel regional, de una metodología para el desarrollo de diagnósticos sobre usos problemáticos de drogas, que nutran el diseño de estrategias sociales, económicas y el desarrollo de políticas locales; que los modelos diagnósticos antes reseñados han sido ensayados en numerosas oportunidades en diversos países latinoamericanos; que los resultados evidenciados por todos ellos difieren ostensiblemente en las dimensiones jerarquizadas, tipo de evidencias presentadas y articulación metodológica y que aún no hay investigaciones evaluativas de la eficacia de los mismos; se torna muy necesario el desarrollo de nuevas investigaciones que permitan objetivar las potencialidades de cada uno de estos modelos y arribar a una fórmula más genérica y consensual de desarrollo de diagnósticos locales sobre esta problemática.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arce, J. M. R., & Balma, C. M. Q. (2012). Las plantas y los hongos alucinógenos: Reflexiones preliminares sobre su rol en la evolución humana. *Reflexiones*, 91(2), 2.
- Akers, B. P., Ruiz, J. F., Piper, A., & Ruck, C. A. (2011). A Prehistoric Mural in Spain Depicting Neurotropic Psilocybe Mushrooms? 1. *Economic Botany*, 65(2), 121-128.
- Escototado, A. (1999). *Historia general de las drogas*. Madrid: Espasa.
- Fernández, J. (2000) *Los fármacos malditos*. Montevideo: Nordan, 40.
- Fernández, J., & Hernández Meléndres, E. (2014) *Drogas Y Sociedad: Una Relación Compleja*. *Revista Del Hospital Psiquiátrico De La Habana Suplemento*. Disponible en [http://www.revistahph.sld.cu/sup\\_esp\\_2014/sumario.html](http://www.revistahph.sld.cu/sup_esp_2014/sumario.html).
- González Menéndez, R. (2010). Repercusión social global del uso indebido de drogas. Mensaje a multiplicadores comunitarios. *Salud Mental Experiencias Cubanas*. La Habana: Representación de la OPS, Ministerio de Salud Pública.
- Díaz Llanes, G. (2005). La investigación-acción en el primer nivel de atención. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 21(3-4), 0-0.
- Álvarez Pérez, A., Luis Gonzalez, I. P., Rodríguez Salvia, A. J., Bonet Gorbear, M. H., Alegret Rodríguez, M., Romero Placeres, M., ... & Van der Stuyft, P. (2010). 11. Actualización conceptual sobre los determinantes de la salud desde la perspectiva cubana. *Revista Cubana de Higiene y Epidemiología*, 48(2), 0-0.
- Paredes, A. (2013). *Redes Sociales: Análisis e intervención psicosociales*. Mendoza: Editorial Universidad del Aconcagua. ISBN, 978-987.
- Eizagirre, M., Zabala, N. (2005-2006). *Investigación-acción participativa (IAP)*. Recuperado el 16 de marzo de 2015 en: <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/132>
- Machín, J. (2007). *Redes sociales en la intervención en situaciones de sufrimiento social*. *Liberaddictus*, (100), 15-20.
- Suárez, Héctor. et. al. (2011). *Elaboración de diagnósticos locales sobre la problemática del consumo de drogas. Guía metodológica de investigación para la acción*. Washington, D. C.: Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD), Secretaría de Seguridad Multidimensional (SSM), Organización de los Estados Americanos (OEA). Recuperado de: [http://www.cicad.oas.org/fortalecimiento\\_institucional/savia/PDF/GUIA\\_METODOLOGICA.pdf](http://www.cicad.oas.org/fortalecimiento_institucional/savia/PDF/GUIA_METODOLOGICA.pdf)
- Galeano M., María Eugenia. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Fondo editorial Universidad EAFIT, Medellín, Colombia.